

Tres de cada diez personas ocupadas de la C.A. de Euskadi tienen muchas dificultades para compaginar el trabajo con el cuidado de menores en 2018

En comparación con 2010, la diferencia entre las horas dedicadas por las ocupadas y los ocupados a las tareas del hogar se ha reducido de una hora a 0,7 horas

El 30,2% de las personas ocupadas residentes en la C.A. de Euskadi afirma tener muchas dificultades para compaginar el trabajo con el cuidado de hijos e hijas menores y el 37% asegura tener ese mismo grado de dificultad a la hora de atender a las personas dependientes, según datos elaborados por Eustat. Este alto grado de dificultad también lo percibe el 26,7% de las personas ocupadas cuando se trata de conciliar el trabajo con la realización de actividades personales. Desde el punto de vista de género, cabe resaltar que la dificultad para compaginar el trabajo con estos aspectos de la vida se percibe de forma parecida si los ocupados son hombres o mujeres.

Sin embargo, respecto al tiempo diario dedicado al cuidado de hijos e hijas y personas dependientes, se mantienen las diferencias entre el tiempo empleado por hombres y mujeres. Así, las mujeres que trabajan fuera de casa y tienen hijos o hijas menores de 15 años destinan de media 1,4 horas más al día al cuidado de sus hijos e hijas que los hombres que se encuentran en la misma situación (4,7 y 3,3 horas, respectivamente). Mientras algo más de la mitad de las mujeres (53,4%) destinan 5 o más horas al día al cuidado de sus menores, en el caso de los hombres el porcentaje se queda en el 23,1%, estando la mayoría (el 42,5%) en el segmento de los que colaboran con 2 o menos horas atendiendo al cuidado de sus hijos e hijas.

Asimismo, en cuanto a las horas dedicadas por los ocupados al cuidado de las personas dependientes a su cargo, las mujeres ocupadas dedican de media una hora más al día que los hombres (2,4 y 1,4 horas, respectivamente).

El reparto de tareas domésticas entre los ocupados y las ocupadas de la C.A. de Euskadi también resulta desigual: nueve de cada diez hombres –el 89,5%– dedican 2 o menos horas a esas tareas, mientras que casi tres de cada diez mujeres –el 27%– emplean 3 o más.

En comparación con los datos de 2010, se observa que la diferencia entre las horas dedicadas por los ocupados y ocupadas a las tareas del hogar ha ido disminuyendo en estos años. Mientras que en 2010 las mujeres dedicaban una hora más a las labores del hogar que los hombres, en 2018 esta diferencia se ha reducido a 0,7 horas.

Este desigual reparto de funciones motiva que el 19,5% de las mujeres ocupadas estén muy insatisfechas con la colaboración que ofrece su cónyuge o pareja en la realización de las tareas domésticas. En contraposición, un porcentaje elevado de hombres ocupados está muy satisfecho con la participación de su pareja (74,5%). A pesar de ello, el porcentaje de hombres que declara estar muy satisfecho con el tiempo que dedica a las labores de hogar (44,3%) es similar al de las mujeres (43,5%)

Es de destacar que las mujeres ocupadas expresan una mayor satisfacción con el cuidado de su descendencia –un 58% señala que es alta– y con el de sus personas dependientes –un 41,9%–; en los hombres ocupados, estos porcentajes descienden a un 52,6% y 37,2%, respectivamente.

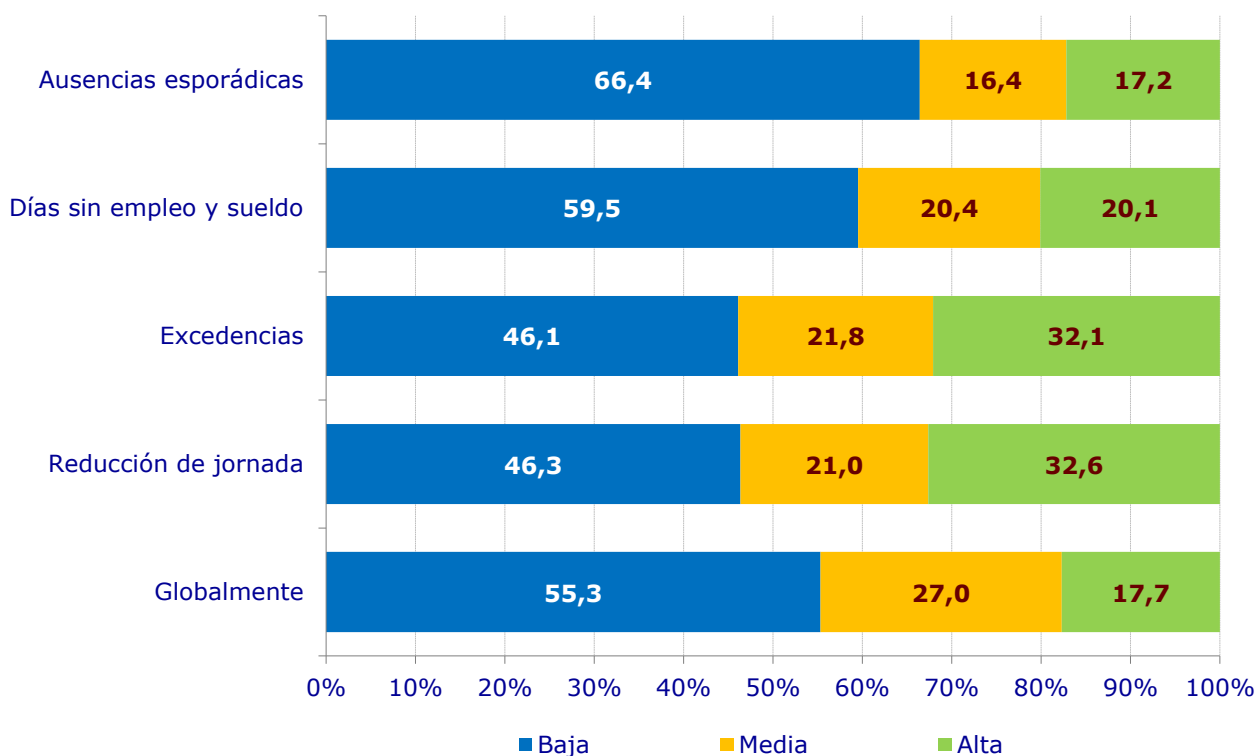
El 19,3% de la población ocupada tiene que dedicar, de forma habitual, más horas de las establecidas o previstas a su trabajo y otro 15,6% lo hace algunas veces. En comparación con el año anterior, el porcentaje de personas que se ven obligadas a prolongar su jornada laboral, habitual o esporádicamente, ha decrecido en 4,3 puntos, desde el 39,2% al 34,9%. Esta prolongación de la jornada laboral afecta más a los hombres que a las mujeres, ya que, mientras que el 15,9% de los hombres y un porcentaje muy parecido las mujeres (15,3%) alarga la jornada laboral algunas veces, cuando la prolongación se produce casi siempre son los hombres los que lo hacen en mayor medida, un 20,9% frente al 17,5% de las mujeres.

Por otra parte, el 19,2% de los hombres ocupados cree que le resultaría muy negativo pedir un permiso de paternidad. Sin embargo, sólo un 7,1% de los hombres opina que la paternidad les podría afectar de manera sensible frente al 22% de las mujeres ocupadas, que considera que la maternidad puede crear desigualdades de promoción. El temor a que solicitar excedencias o jornadas reducidas afecte a la promoción profesional es ligeramente mayor entre las mujeres que entre los hombres (31,8% y 30,4%, respectivamente).

El 46% de las personas ocupadas no tienen muchas dificultades para conseguir excedencias o reducciones de jornada y el 35% disfruta de horario flexible de salida

Dentro de las distintas medidas que pueden facilitar la conciliación de trabajo, familia y vida personal, las ausencias temporales del trabajo están al alcance de la mayoría de la población ocupada, seguidas por la posibilidad de pedir días sin sueldo. Además, casi la mitad de las personas ocupadas manifiestan una dificultad baja para conseguir excedencias o reducciones de jornada.

Población ocupada de la C.A. de Euskadi por dificultad para solicitar permisos (%). 2018



Fuente: Eustat. Encuesta sobre la conciliación de la vida laboral, familiar y personal

El horario flexible de salida, otra herramienta para mejorar la conciliación, lo disfruta algo más de un tercio de las personas ocupadas (35,4%). Respecto al trabajo en el propio domicilio, un 8,3% de las personas ocupadas trabaja esporádicamente en casa y un 4,3% al menos la mitad de los días, cifras todas ellas muy similares a las del año anterior.

En el 24,4% de las ocasiones son familiares sin remuneración quienes se encargan del cuidado esporádico de los hijos e hijas de las personas ocupadas durante la jornada laboral de éstas

En los hogares en los que ambos miembros de la pareja trabajan, el cuidado de menores durante la jornada laboral del padre o la madre corresponde en el 90,4% de las ocasiones a los centros escolares; en el 4,1% de los casos a familiares sin remuneración y en el 3,8% a ambos ocupados.

En estos mismos hogares, el cuidado esporádico de menores cuando, durante la jornada laboral, hay que llevarlos al médico, están enfermos o no tienen colegio, corresponde en el 63,4% de las ocasiones a ambos progenitores, en el 24,4% a familiares sin remuneración y en el 7,8% a la madre; en cambio, sólo en el 2,3% de las ocasiones es el padre quien se encarga de su cuidado.

Finalmente, con relación a las preferencias laborales, la población ocupada se decanta por la condición de asalariado (85%) frente a la de autónomo (15%) y por trabajar en el sector público (62,8%) frente al sector privado (37,2%), en tanto que elige de forma más equilibrada entre grandes (58,3%) y pequeñas empresas (41,7%).

Para más información:

Eustat - Euskal Estatistika Erakundea / Instituto Vasco de Estadística
C/ Donostia-San Sebastián, 1 01010 Vitoria-Gasteiz
Servicio de Prensa: servicioprensa@eustat.es Tlf: 945 01 75 62